

CASA & CAMPO

70 / REVISTA MENSUAL

LAS CASAS MAS BELLAS

EN GALICIA
PAIS VASCO
CATALUÑA
ANDALUCIA...

PIEZAS UNICAS
MUEBLES INDUSTRIALES
PARA TU CASA

DE CUADRA A VIVIENDA
FANTASTICA REHABILITACION

JARDIN A PUNTO
PASO A PASO, UN LAVADO
DE CARA IMPECABLE



BUS
42000024791456



Inmerso en un paraje tremendamente bello, muy cerca del mar y rodeado de bosques, está el hotel *Castelo de Andrade*. Para llegar hasta él, uno ha de recorrer un camino de tierra flanqueado por imponentes árboles autóctonos, hasta divisar a una explanada en la que se alza una casa de piedra con ventanas azules que parece sacada de un cuento. Alberto Molares nos recibe. Él es el propietario, el fundador y el responsable de casi todo. La persona que un día tuvo el sueño de cambiar de vida y luchó por hacerlo realidad. Hace seis años, tras muchos de vivir en Madrid, decidió regresar a Pontedeume, donde nació, y buscar una casa de campo abandonada para convertirla en un alojamiento rural. Ésta fue la primera que visitó, y en aquel momento la descartó por lo agreste de la finca de 60.000 m², cuya vegetación prácticamente la engullía. Sin embargo, tras recorrer Asturias y Galicia enteras sin hallar lo que buscaba, reconsideró la posibilidad de comprarla, a pesar del medio siglo de abandono que llevaba a sus espaldas y del árduo trabajo que le esperaba. Le ayudó a decidirse que la casa estaba lo bastante aislada, pero cerca de la civilización; también que

era de piedra blanca, y que la zona estaba declarada de protección forestal, por estar junto a un monumento histórico (el castillo de Andrade está a pocos metros). La rehabilitación duró dos años. Alberto buscó los materiales y controló las obras. Las vigas de madera que estaban en mal estado se reemplazaron por otras rescatadas de derribos. De las carpinterías se encargó un artesano de Valdoviño, en La Coruña. Él desbrozó la finca, limpió el camino y recuperó el paisaje gallego. La decoración de los interiores también fue obra suya. Buscó muebles populares, muchos de ellos antiguos y restaurados. Los textiles los encontró en Portugal, y recorrió muchas tiendas para descubrir detalles que le ayudarán a caldear los interiores. Y no hay duda de que lo ha logrado con creces. *Lugar do Castelo de Andrade, s/n. Pontedeume. A Coruña. Tel.: 981 43 38 39. www.casteloandrade.com Cuenta con 10 habitaciones dobles (de 78 a 110 €, en función de la temporada y el tipo de habitación).* ■ REALIZACIÓN: MÓNICA CORREDERA / FOTOS: GERMÁN SAIZ.

(Ver páginas de datos y direcciones)



La habitación Aire es una de las más relajantes, gracias a sus colores neutros y puros. Las vigas se decaparon en blanco para lograr un efecto homogéneo. En la otra página: Arriba, una vista del pabellón en el que se ubican parte de los dormitorios. Debajo, uno de los baños, con el lavabo encastrado en un mueble popular restaurado. La grifería es de aire retro, y los apliques son de Pórtico.



LUCES DE GALICIA

VERDES ETERNOS Y HORIZONTES BUCÓLICOS QUE CAMBIAN CON LAS LUCES MÁGICAS QUE SÓLO SE ENCUENTRAN EN TIERRAS GALLEGAS. PERDERSE POR ESTOS PAISAJES ES TODO UN PLACER Y ALOJARSE EN EL HOTEL CASTELO DE ANDRADE SERÁ UNA EXPERIENCIA ÚNICA. UNA CASONA CON TRES SIGLOS DE ANTIGÜEDAD, REHABILITADA Y DECORADA CON ACIERTO.

La finca se conoce como Chousa do Conde y está llena de rincones pensados para el relax. Este fue uno de los objetivos de Alberto Molares: abrir la casa y conectarla al exterior. *En la otra página:* Un camino de tierra asciende por una loma hasta llegar a la casa.



Una de las claves es el tratamiento que se le dio a las paredes, con revocos de mortero de cal y pinturas de pigmentos naturales. El suelo es de pizarra, procedente de un pueblo de Lugo, y los muebles son restaurados. En la otra página: La recepción mantiene el sabor campero y las viguerías de madera. Las velas aromáticas aumentan la calidez de los espacios.







En el comedor domina la gran chimenea o *lareira*, construida en piedra y revoco. Flores y cestos de mimbre alegran el ambiente. En la otra página: El amplio salón abuhardillado goza de unas vistas impresionantes, a través del gran ventanal. Los muebles son rústicos y muy confortables.



Alberto bautizó las habitaciones con el nombre de las estaciones del año y de elementos de la naturaleza, como sojpor (que en gallego quiere decir puesta de sol). Son cómodas y sencillas. Los textiles, de tacto agradable y tonos neutros, se compraron en Portugal. Lámparas de Pórtico. En la otra página: Algunas habitaciones disponen de zonas de estar.



